

La hipóstasis de la transición

Como lector de LA RAZÓN desde su fundación, pues el número uno lo tengo a buen recaudo, deseo felicitar a este periódico por apostar por la verdad y al margen de ideas e ideologías que no comparto pero respeto. En particular deseo extender mi felicitación al maestro y columnista Antonio García-Trevijano por sus escritos y su último libro publicado *Pasiones de servidumbre*. Estoy de acuerdo con sus escritos y, en particular, con uno leído hace poco y titulado *Lo subsistente*, donde dice «la naturaleza material del poder de la dictadura subsiste como substancia hipostática de la actual Monarquía del Estado de partidos».

Es indudable que lo dejó «atado y bien atado» y el pueblo, al renunciar a sus derechos civiles y políticos dejándose convencer por la pedagogía que le han venido transmitiendo en estos últimos 25 años, es motivo de que España haya llegado a la situación actual en que vivimos. Como dice Dalmao Negro, al transcribir un viejo axioma luterano «cada pueblo tiene el gobierno que merece».

Enrique Tello
Amposta (Tarragona)